



XV CONGRESO ANUAL

El devenir histórico y contemporáneo del Caribe

9-11 abril 2008, Puerto de Veracruz, Veracruz, México

Jesús Adolfo Becerril Valencia

Dios y Trujillo - Iglesia y poder político. Cincuenta años de control ideológico en la República Dominicana

Rosiluz Ceballos Povedano

La pesca como identidad en el Caribe mexicano

María Teresa Cortés Zavala

La viruela en Puerto Rico, las disposiciones sanitarias y la vacuna en la primera mitad del siglo XIX

Juan Manuel de la Serna Herrera

Excluir para sobrevivir. Los cimarrones en la sociedad novohispana

Moisés Elizarrarás Hernández

Narcotráfico en la costa atlántica nicaragüense, geopolítica desde la mirada colombiana

Juan Manuel Espinosa Sánchez

Landa y la evangelización de Bacalar en el siglo XVI

María Magdalena Flores Padilla

Manuel Zeno Gandía: diversificación agrícola e industria en Puerto Rico durante la segunda mitad del siglo XIX

María Luisa Herrera Casasús

Los indios Olives, una migración de la Florida al Pánuco

Vidal I. Ibarra Puig

México. La apertura comercial y sus razones: ¿se estaba en lo correcto?

Rogelio Jiménez Marce

La Comisión Astronómica Mexicana en Cuba

Abel Juárez Martínez

Miradas históricas sobre la reconfiguración geomarítima del Golfo mexicano en el contexto de la ruta trasatlántica, 1750-1850

Francisco Lizcano Fernández

Universo lingüístico caribeño

Marcos Marín Amezcua

La Habana en el imaginario inglés del siglo XVIII: punto de conquista, punto de partida

Mario Mex Albornoz

La relación de la policía secreta de Yucatán con Cuba durante el Porfiriato, 1903-1910

Salvador E. Morales Pérez

Sentido y alcances de las denuncias del gallego Almoína contra la dictadura trujillista

Jaime Ortega Reyna

El primer representante de Cuba en México: la figura de Carlos García Vélez (1902-1906)

Teresa Pérez Cosgaya

Fronteras imaginarias en América Latina. La experiencia migratoria de haitianos en Chile

Elda Pérez Reyes

La posición oficial de México frente a la independencia de Panamá: prensa y diplomacia

Martha Quiñones Domínguez

La influencia del reguetón en las nuevas modalidades en la relación de comunicación, identidades y subjetividades de nuestra sociedad en Puerto Rico. Esto visto a través de la música

Olga María Rodríguez Bolufé

El Caribe como epicentro de relaciones: una alternativa para repensar la Historia del Arte desde Nuestra América. Los casos de Cuba y México

Verónica Rueda Estrada

El FUAC en Nicaragua. Entre la reivindicación del sandinismo y el crimen organizado

Carlos Enrique Ruiz Abreu

Pescado fresco y salao: alimento básico del tabasqueño colonial

Pricila Sosa Ferreira

Mahahual en el contexto del turismo residencial en el Caribe

Pablo Tiburcio Valencia Carrillo y Julio Efraín Ruiz Madera

¿Amigos o enemigos?: el impacto del turismo en masa en sitios arqueológicos prehispánicos en la costa del Caribe

Jorge Vallejo Filoteo

El futuro de los fondos de pensiones en América Latina y el Caribe. Origen demográfico e impacto económico

Jorge Vallejo Filoteo y Juan Boggio Vázquez

Impacto socioeconómico de la llegada del Club Atlante a Cancún, Quintana Roo

Jorge Vallejo Filoteo y Sergio Lagunas Puls

El turismo de cruceros en Quintana Roo y la generación de recursos públicos

Guadalupe Vautravers Tosca

Las recientes transformaciones de la migración tabasqueña

Marlene Vázquez Pérez

A cada ofensa, una respuesta: "Vindicación de Cuba" en el taller escritural de José Martí

Milton Augusto Zambrano Pérez

UNIVERSO LINGÜÍSTICO CARIBEÑO

Dr. Francisco Lizcano Fernández
Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades
Universidad Autónoma del Estado de México

El objetivo principal de este texto es demostrar que la diversidad lingüística es mucho menor en el Caribe español que en el Caribe germano-francés y que en cualquiera de las tres regiones que integran a este último: los Caribes inglés, francés y neerlandés. En los tres países que integran el Caribe español, la casi totalidad de las poblaciones nacionales correspondientes comparten una misma lengua materna, el español. Por el contrario, la población del Caribe germano-francés se expresa a través de multitud de lenguas distintas. La mayoría de éstas son lenguas criollas (también denominadas, simplemente, *creoles*) basadas en distintos idiomas europeos. En las 18 entidades que componen el Caribe inglés (11 independientes y siete políticamente dependientes), las variedades lingüísticas predominantes son (ordenadas de acuerdo con su importancia) creoles ingleses (en lo fundamental, nueve) un creole francés (en Dominica y Santa Lucía) y dialectos del inglés (especialmente en Bermudas e Islas Caimán). En las cuatro entidades que integran el Caribe francés (una independiente y tres políticamente dependientes) las lenguas maternas más habladas son tres creoles franceses. Con respecto al Caribe neerlandés, en las dos dependencias insulares sobresale el papiamentu, una lengua criolla basada en el español y el portugués, en tanto que en Surinam hay tres lenguas maternas principales (en ocasiones las mismas personas comparten dos de ellas): un creole inglés, el holandés y el indostano caribeño.

La diversidad lingüística del Caribe germano-francés tiene un evidente componente étnico. Fueron los esclavos procedentes del África sudsahariana quienes crearon los mencionados creoles y, en la actualidad, estas lenguas siguen vinculadas principalmente a los afrodescendientes, si bien su uso se extendió en ocasiones a personas de otras etnias compuestas de eurodescendientes y de asiáticos. Por su parte, en el Caribe español los esclavos negros no generaron lenguas criollas, por lo que en la actualidad los afrodescendientes hablan el mismo idioma que los eurodescendientes. Para comprender adecuadamente el contraste entre la relativa homogeneidad lingüística del Caribe español y la notoria diversidad del Caribe germano-francés en este mismo aspecto, se deben considerar los aspectos siguientes, relativos a la composición étnica: en el Caribe español la presencia de eurodescendientes, así como el mestizaje entre éstos y los afrodescendientes, han sido mayores que en el Caribe germano-francés; en tanto que éste se ha caracterizado por la mayor importancia demográfica de los afrodescendientes (tanto a lo largo de la historia como en la actualidad), por la menor frecuencia del mestizaje biológico, y porque, cuando éste se produjo, involucró a menores contingentes de eurodescendientes. Por último, en algunos países del Caribe germano-francés (Guyana, Surinam y Trinidad y Tobago) los descendientes de asiáticos (principalmente indostanos, aunque en Surinam los

javaneses representan 15%) tienen una importancia demográfica (entre 40% y 55%) desconocida en el Caribe español (Canadá-FAC, 2005; EEUU-BC, 2004; EEUU-CIA, 2004 y 2005; Hudson, 2003).

Las similitudes y los contrastes lingüísticos mencionados constituyen argumentos no desdeñables para sostener cinco aseveraciones íntimamente interrelacionadas.²³⁹ En primer lugar, que los Caribes inglés, francés y neerlandés exhiben semejanzas aconsejan englobarlos en una misma área cultural, la cual he denominado Caribe germano-francés. En segundo lugar, que esta área cultural, así como sus tres componentes considerados aisladamente, tiene características distintas a las del Caribe español, al cual se le debe considerar como parte de Iberoamérica, otra de las áreas culturales que componen el continente americano.²⁴⁰ En tercer lugar, que el Caribe francés es más parecido al inglés y neerlandés que al español, lo cual también ha sido avalado por Hoetink (1971) y Tannenbaum (1968). En cuarto lugar, que la suposición (tan generalizada actualmente)²⁴¹ de que los países situados al sur de los Estados Unidos se deben englobar dos regiones, el Caribe y América Latina, no es pertinente por tres razones: las características que permiten ver al Caribe como una unidad, que aluden sobre todo a la importancia de lo africano, no son específicas de esta región (por ejemplo, Brasil también las comparte); el Caribe español es más parecido a Iberoamérica que al Caribe germano-francés; el Caribe germano-francés sí contiene características específicas en el contexto del continente americano, por lo que es a esta parte del Caribe (y no al Caribe en su totalidad) a la que se la debe de tener como un área cultural distinta de las otras que componen América. En quinto lugar, tampoco es apropiada la usual división de este continente en dos regiones, una América Latina integrada por Iberoamérica (compuesta a su vez por las Américas española y portuguesa) y la América francesa, y la América anglosajona, pues la América francesa, tanto en el Caribe como en Norteamérica,²⁴² es más parecida a la anglosajona que a la ibérica. Por esta razón, se defiende que el uso más adecuado del concepto *América Latina*, en tanto que denominación de una de las áreas culturales de América, es como sinónimo de Iberoamérica; es decir, sin pretender incluir en él ninguna de las entidades de la América francesa. Obviamente, la identidad propuesta entre los campos semánticos de Iberoamérica y Latinoamérica se opone a la supuesta pertinencia de considerar a Haití (así como cualquier otra parte de la América francesa) como parte de América Latina (según se hace en algunos trabajos académicos, pero creo que está respaldada en el uso más común que se hace de América Latina).

El distinto grado de segregación al que se vieron sometidos los afrodescendientes por parte de los eurodescendientes se constituiría, desde mi punto de vista, en el factor principal para explicar el

²³⁹ En otros textos (Lizcano, 2005a, 2005b y 2007) he llegado a las mismas conclusiones a partir de argumentos basados en la composición étnica.

²⁴⁰ De acuerdo con esta perspectiva, el continente americano se dividiría en tres áreas culturales: Iberoamérica, Caribe germano-francés (que hasta hace poco tiempo denominaba *anglofrancés*) y Norteamérica germano-francesa (Lizcano, 2005a).

²⁴¹ La expresión *América Latina y el Caribe*, tan usual en los textos de la Organización de las Naciones Unidas, en los ámbitos académicos y en los medios de comunicación, es clara manifestación de la suposición aquí criticada.

²⁴² Por esta razón, prefiero emplear los conceptos de *Caribe germano-francés* y *Norteamérica germano-francesa*.

contraste entre la relativa uniformidad lingüística del Caribe español y la notable diversidad lingüística del Caribe germano-francés. Según esta hipótesis, esta segregación habría sido menor en el primer caso que en el segundo. Aunque es imposible demostrarla con el suficiente detalle en el espacio al que se debe circunscribir esta ponencia, un argumento lingüístico avala esta hipótesis: la mayor diferenciación lingüística (de la que son muestra fehaciente el surgimiento de los numerosos creoles hablados en el Caribe germano-francés) está relacionada el mayor distanciamiento entre las personas y los sectores sociales involucrados. La mayor comunicación (a la que corresponde una menor segregación) entre eurodescendientes y afrodescendientes en el Caribe español explicaría en buena medida por qué estos últimos no generaron lenguas criollas e hicieron suyo el idioma español. Por el contrario, la mayor segregación prevaleciente en el Caribe germano-francés habría determinado el surgimiento y la perpetuación de los creoles mencionados.

Es importante enfatizar que los distintos niveles de segregación no implican necesariamente distintos niveles de racismo. Mayor segregación no implica necesariamente mayor racismo, ni menor segregación implica necesariamente menor racismo. En el Caribe, como en América en general, los distintos grados de racismo no se relacionan principalmente con grados dispares de racismo sino con distintos tipos de racismo. Taguieff (1999) distingue entre el racismo diferencialista (que niega la unidad de la especie humana, naturaliza las diferencias biológicas y culturales, y, por tanto, se opone al mestizaje) y el racismo seudouniversalista o asimilacionista, que cree en la unidad de la especie humana, en una "naturaleza común"; pero busca asimilar al otro, incluso por la fuerza, a un modelo considerado como superior, obviamente, el del propio racista. Ambas ideologías son racistas, porque desprecian al otro, pero cada una de ellas lo considera de forma distinta y establece con él relaciones diferentes. Son estos dos tipos de racismo los que pienso que deben desempeñar un papel fundamental en la explicación de los distintos grados de segregación que diferenciarían tanto al Caribe español del Caribe germano-francés como, en un contexto más amplio, a Iberoamérica de la América germano-francesa.

El resto de la ponencia se dedica al análisis de la diversidad lingüística en el Caribe, el cual permite avalar la principal conclusión de este trabajo: de acuerdo con este criterio, la diversidad lingüística, el Caribe se debe dividir en dos conjuntos: el Caribe español, caracterizado por una relativa homogeneidad lingüística, y el Caribe germano-francés, caracterizado por su notoria diversidad lingüística, la cual se manifiesta tanto en el conjunto de esta área cultural como en las tres regiones (Caribes inglés, francés y neerlandés) en las que ésta resulta dividida al considerar cuáles fueron las últimas metrópolis que colonizaron los países que la componen.

En Cuba, República Dominicana y Puerto Rico, los tres países que componen el Caribe español, la casi totalidad de las poblaciones nacionales tiene una misma lengua materna, el español.²⁴³

²⁴³ El hecho de que esta lengua sea también la lengua materna más generalizada en el resto de Hispanoamérica es uno de los argumentos fundamentales para considerar al Caribe español como parte de Iberoamérica.

Esto implica que en las tres naciones integrantes del Caribe español las principales etnias hablan la misma lengua, al contrario de lo que sucede en el Caribe germano-francés. En esos tres países, las posibles variaciones que pudieran detectarse en el seno de esta lengua serían de carácter dialectal, pues no afectan la fluidez de la comunicación entre sus respectivas comunidades lingüísticas.²⁴⁴ En Cuba y República Dominicana la lengua oficial es el español, pero en Puerto Rico, debido a su dependencia política con Estados Unidos, hay dos lenguas oficiales, el español y el inglés.

Las lenguas maternas distintas del español, registradas por Grimes y Gordon, que se hablan en estas tres naciones caribeñas no fueron creadas al interior de estos países y son empleadas por grupos de inmigrantes con una importancia demográfica muy escasa. Las únicas lenguas, al margen del español, registradas en Cuba por tales autores, son el yoruba o *lucumí* (lengua africana utilizada únicamente como segunda lengua, principalmente en rituales religiosos de origen sudsaхарiano) y el catalán (hablado por unas pocas miles de personas. En República Dominicana el Instituto Lingüístico de Verano da cuenta de hablantes de chino (25.000), árabe (3.000), japonés (1.500) y catalán (no especifican el número), así como de tres lenguas criollas: el creole haitiano con 159.000 hablantes, el creole inglés del Caribe suroccidental (22.000) y el inglés de Samaná, hablado por 8.000 afrodescendientes procedentes de esclavos estadounidenses que se asentaron en 1824 en la península dominicana del mismo nombre. En Puerto Rico los hablantes de francés, italiano, alemán, árabe, yidis, chino, creole haitiano y papiamento no alcanzan, en ningún caso las 3.000 personas. Por su parte, el inglés es hablado por 82.000 personas como primera lengua, pero en 1970 era la segunda lengua de 376.371 (cuadro 3; Grimes, 2000, vol. I: 300-301, 355; Gordon, 2005: 249-250, 294).

En contraposición a la homogeneidad lingüística los países del Caribe español, en donde, salvo pequeñas minorías, la casi totalidad de sus habitantes tienen la misma lengua materna, independientemente de la etnia a la que pertenecen, el Caribe germano-francés destaca por su diversidad lingüística, debido principalmente a que los esclavos afrodescendientes (de quienes desciende la etnia creole) crearon modalidades lingüísticas lo suficientemente diferenciadas de los idiomas europeos como para que merezcan el nombre de *lenguas* independientes; es decir, las lenguas criollas que en este texto se denominan *creoles*. De esta manera, las lenguas maternas predominantes en todos los países del Caribe germano-francés son variedades lingüísticas relacionadas con lenguas europeas: creoles ingleses, creoles franceses, papiamento (creole basado en el español y el portugués, que es la principal lengua materna de Antillas Neerlandesas y Aruba) y variedades dialectales del inglés. Los idiomas estándares inglés, francés y holandés no suelen ser hablados como lenguas maternas por segmentos importantes de las poblaciones de ninguno de los países que integran el Caribe germano-francés.²⁴⁵ El único país del Caribe germano-francés en el que hay porcentajes importantes de la

²⁴⁴ Significativamente, la única lengua criolla basada en lenguas ibéricas (tanto en el español como en el portugués) que se habla en el Caribe, el papiamento, no sirve como vehículo de comunicación a las personas del Caribe español sino a habitantes del Caribe neerlandés.

²⁴⁵ Una de las pocas excepciones al respecto es el holandés en Surinam, que se estima es lengua materna de casi la mitad de los surinameses, si bien es frecuente que estas personas tengan otra lengua materna además del holandés, bien el surinamés bien el indostano caribeño.

población que hablan variedades lingüísticas ajenas a los idiomas europeos es Surinam. En efecto, en esta entidad las tres lenguas maternas principales son el holandés (48%), el surinamés (creole inglés que es hablado como lengua materna por 30% de la población, pero es considerada como la principal lengua franca del país) y el indostano caribeño (38%), si bien se estima que el javanés caribeño es la lengua materna de 15% de los surinameses. En Trinidad y Tobago y Guayana, que comparten con Surinam el tener altas proporciones de descendientes de indostanos, la mayoría de éstos no habla el indostano caribeño, como sucede en Surinam, sino creoles ingleses o inglés (Grimes, 2000, vol. I; Gordon, 2005b).

En los países del Caribe germano-francés, con la excepción de Haití, las lenguas oficiales son las lenguas europeas de las últimas metrópolis a las que estuvieron sometidas. Pero éstas no suelen coincidir con las lenguas maternas de la mayoría de sus poblaciones, las cuales son, casi en su totalidad, variedades lingüísticas vinculadas con idiomas europeos (que en la mayoría de los casos son consideradas lenguas criollas independientes, pero en otros son tenidas por dialectos de los idiomas europeos), si bien, como hemos visto, en algunas entidades, en especial en Surinam, también son importantes como lenguas maternas los propios idiomas europeos y lenguas de origen asiático. En el Caribe inglés la lengua oficial es siempre el inglés, pues no se le otorga ese carácter a ninguna de las otras lenguas maternas habladas por segmentos demográficamente importantes de las poblaciones de las entidades que lo integran. Lo mismo sucede en el Caribe neerlandés, en donde la lengua oficial es el holandés, y en las entidades que actualmente dependen de Francia, cuya lengua oficial es el francés. La única excepción es, como se anticipaba, Haití, en donde se reconocen dos lenguas oficiales, el francés y el creole haitiano, basado, obviamente, en el francés.

Para comprender la diversidad lingüística en cada uno de las tres regiones que componen el Caribe germano-francés es necesario, previamente, tener una visión general de las lenguas criollas (creoles) caribeñas y sus respectivos dialectos.

En principio, para ubicar al creole en el contexto lingüístico adecuado, se debe distinguir en el ámbito del Caribe germano-francés, aunque para ello sea necesario hacer algunas referencias a otras áreas culturales americanas, entre las lenguas europeas estándares presentes en tal ámbito, sus dialectos y los creoles. Dado que ninguno de estos tres conceptos lingüísticos se refiere a una sola variedad lingüística, sino que cualquiera de ellos cubre un conjunto de variedades lingüísticas dispares, se considera que la lengua europea estándar incluye una serie de variedades lingüísticas poco diferenciadas, los dialectos de tales lenguas incluyen variedades lingüísticas más diferenciadas respecto a las anteriores y los creoles están compuestos de variedades lingüísticas cuyas diferencias con las lenguas europeas son de tal magnitud que dificultan la comunicación entre los hablantes de unas y de otros. La primera constatación es que, en América, las variedades lingüísticas más diferenciadas de las lenguas europeas tienen, por lo menos en sus orígenes, un claro componente étnico; es decir, fueron creadas por grupos sociales no europeos, que en la mayor parte de los casos fueron esclavos, o sus descendientes, sudsaharianos, pero en ocasiones fueron indígenas.

Esto no se comprueba sólo con respecto al Caribe germano-francés, también se manifiesta en la

Norteamérica germano-francesa. Las variedades lingüísticas más alejadas del inglés y el francés (y en su caso del holandés) que se hablan en esta área cultural proceden de sudsaharianos o indígenas. Las variedades lingüísticas surgidas entre los eurodescendientes no son catalogadas como creoles, sino que son consideradas como parte de los idiomas europeos correspondientes o a lo sumo como dialectos. Cuando los eurodescendientes norteamericanos (o caribeños) hablan las variedades más alejadas de los idiomas europeos estándares fue porque las aprendieron de etnias no occidentales. Todas las variedades lingüísticas analizadas por Holm con respecto a Norteamérica surgieron de etnias no occidentales: una vinculada con el francés, la de Louisiana (hablada sobre todo por afrodescendientes, aunque también por eurodescendientes); otra, ya desaparecida, derivada del holandés, que se habló en Nueva Amsterdam (en partes de los actuales estados de Nueva York y Nueva Jersey) en el siglo XVII; y seis variedades relacionadas con el inglés: cinco ligadas con los esclavos africanos (Bahamas, *Gullah*, *Afro-Seminole*, *US Black English* y Samaná; la primera y la última habladas en el Caribe) y una, con los indígenas (Holm, 1989, vol II). En relación con las variedades lingüísticas surgidas en Norteamérica, Grimes, que diferencia con precisión entre dialectos y creoles, otorga el mencionado componente étnico a los creoles, no así a los dialectos. En concreto, esta autora distingue un creole basado en el francés (el mismo de Louisiana), ninguno basado en el holandés y tres basados en el inglés (Bahamas, *Gullah* y *Afro-Seminole*). Sin embargo, ni en los dialectos registrados por ella en Canadá (uno del inglés y tres del francés), ni en los identificados en Estados Unidos (tres del francés y, con respecto al inglés, el inglés negro, además de “muchos dialectos regionales” que no especifica) se encuentra necesariamente la indicada connotación étnica (Grimes, 2000: vol. I y vol. II).

No obstante lo dicho, que demuestra que las variedades más alejadas de los idiomas europeos tienen una clara connotación étnica, se debe señalar que las diferencias entre lengua europea, dialecto de lengua europea y creole no siempre son nítidas. Por el contrario, estas expresiones lingüísticas pueden verse como formando parte de un *continuum* sin fronteras precisas. Con respecto al universo lingüístico inglés en el Caribe, las variedades lingüísticas (independientemente de que sean catalogadas como lenguas independientes o como dialectos de lenguas europeas) permanecieron en contacto con el inglés estándar y evolucionaron hacia él, estableciéndose así el mencionado *continuum*. En un extremo está el *basilecto* o la variedad más cercana al creole original, generalmente hablado por la gente más pobre o más aislada y con menor educación. En el otro extremo está el *acrolecto* o la variedad más cercana al inglés estándar o británico. En el medio de éstos se desarrollan las variedades *mesolectales*, que evitan los rasgos más estigmatizados del *basilecto*, pero que no incluyen muchos rasgos del *acrolecto* (Holm, 1989, vol. II: 444-445).

Con respecto al Caribe germano-francés, las variedades lingüísticas analizadas por Holm y los creoles mencionados por Grimes pueden ser clasificados en grupos. Por supuesto la primera división se hace a partir de la lengua europea de la que procedieron, pero en la mayoría de los casos estas familias lingüísticas se subdividen. En cuanto a los creoles ingleses, se pueden distinguir cuatro grupos (cuadro 4). El que cuenta con mayor número de hablantes es el occidental, el cual incluye, de acuerdo con el registro de Grimes, tres creoles (entre ellos el hablado por la mayoría de los jamaicanos)

y ocho dialectos. Estas variedades lingüísticas se hablan en Jamaica, así como en archipiélagos y zonas continentales (la vertiente caribeña de Centroamérica) situadas al oeste de dicha isla. Le sigue en importancia demográfica el grupo del sur, que encierra la mayor diversidad lingüística (siete creoles y 14 dialectos, según Grimes) y se habla sobre todo en las Antillas Menores, pero también en las Guayanas. Relativamente cercano, lingüística y geográficamente, a este grupo del sur se encuentra el grupo del norte, el que tiene el menor número de hablantes de los cuatro y que puede considerarse compuesto por tres lenguas (y ningún dialecto): dos habladas en el archipiélago de Bahamas y la tercera (que algunos autores incorporan a ninguno de los cuatro grupos y otros lo consideran un dialecto del inglés) en la península dominicana de Samaná. Por último, el grupo lingüístico de Surinam, con tres lenguas y tres dialectos, se habla sobre todo en esta nación, pero también en las Antillas colonizadas por Países Bajos. El grupo lingüístico más cercano al inglés estándar es el del sur, en una situación intermedia se encuentra el occidental y el más alejado es el de Surinam (cuadro 4; Holm, 1989, vol. II). Grimes y Gordon dividen a los creoles ingleses (los más numerosos de todos los existentes) en dos grandes conjuntos: el del Atlántico y el del Pacífico. El primero lo subdividen en cuatro grupos: oriental (subdividido a su vez en los mencionados norte y sur), occidental, de Surinam y el africano Crio, el único no americano (Grimes, 2000, vol. I: 633; Gordon, 2005b).

En cuanto a los creoles franceses, ni Grimes ni Gordon los engloban en grupos diferenciados, por lo que al enlistarlos el único orden que siguen es el alfabético, haciendo caso omiso del continente en el que se hablen (sobre todo en América, pero también en pequeños archipiélagos de África y Oceanía). Con todo, hay una pequeña diferencia entre las propuestas de ambos autores en relación con las variedades lingüísticas basadas en el francés y habladas en el Caribe germano-francés, pues Gordon considera a la variedad de Santa Lucía como creole, en tanto que Grimes lo considera como dialecto del creole francés de las Antillas Menores (cuadro 1; Grimes, 2000, vol. I: 633; Gordon, 2005b). La razón de la mencionada ausencia de clasificación de los creoles franceses quizá esté en que, como sostiene Holm, los creoles franceses son más parecidos entre sí que los basados en otras lenguas. No obstante, este autor sí distingue tres conjuntos de variedades lingüísticas derivadas del francés en América: Antillas Menores, Guayana Francesa, Haití y Lousiana (Holm, 1989, vol. II: 354).

Grimes distingue 24 creoles en el Caribe germano-francés, así como 37 dialectos. Cuatro se consideran desaparecidos o casi desaparecidos: el creole²⁴⁶ francés de San Miguel y los tres creoles basados en el holandés. El primero toma su nombre del barrio de la ciudad de Panamá donde se ubicaron sus últimos hablantes, descendientes de los trabajadores del Caribe francés que participaron en el primer intento serio, aunque a la postre frustrado, por construir el Canal interoceánico en tierras centroamericanas. Este proyecto, que se desarrolló entre 1880 y 1889, estuvo dirigido por el mismo ingeniero, de nacionalidad francesa, que construyó el canal de Suez, y buena parte del personal no calificado que trabajó en el canal panameño procedía del Caribe francés. El hecho de que los únicos tres

²⁴⁶ En esta parte del trabajo el término *creole* se puede referir tanto lengua criolla como al hablante de la misma. En este último sentido, es similar al sentido étnico que se le otorgó en la parte anterior del artículo.

creoles que se derivaron del holandés estén virtualmente extintos es muestra del escaso arraigo en tierras caribeñas de las lenguas criollas basadas en esta lengua europea. También es significativo que las residencias de los últimos hablantes de todas ellas se encuentren fuera de los actuales territorios del Caribe neerlandés, pues es una muestra más del carácter periférico que tuvieron. Como se verá después, en el Caribe neerlandés actual (como en el resto del Caribe germano-francés) las lenguas más habladas son creoles, pero en este caso éstos no proceden, como cabría esperar, del neerlandés sino de otras lenguas europeas: del inglés (el surinamés y el creole inglés guyanés en Surinam), así como del español y el portugués, lenguas que sirvieron de origen al papiamento, la lengua materna de la gran mayoría de los habitantes del Caribe neerlandés insular (cuadros 1 y 2).

De los 20 creoles vivos originados en el Caribe germano-francés, tres proceden del francés, 16 del inglés y uno, el papiamento, del español y del portugués. Trece millones y medio de personas los tienen como lenguas maternas en el “gran Caribe” (cuadro 1): trece millones residen en el Caribe germano-francés y en Belice (cuadro 2), y el medio millón restante, en el Caribe español y en la vertiente caribeña centroamericana; es decir, en Panamá, Costa Rica, Nicaragua y Honduras, así como en las islas colombianas de San Andrés y Providencia, geográficamente centroamericanas (cuadro 3).

Estos creoles constituyen las lenguas maternas de la gran mayoría, el 83%, de la población del Caribe germano francés (cuadro 2). En los países iberoamericanos del “gran Caribe” los hablantes de estos creoles representan minorías con frecuencia reducidas. En Panamá alcanzan el porcentaje más alto (cerca de 10%), pero en los otros países no alcanzan a representar 2%. Sin embargo, en las zonas donde están asentados su importancia demográfica, en ocasiones, es notable. En la provincia panameña de Bocas del Toro constituyen una clara mayoría, en la costarricense de Puerto Limón alcanzan 29% y en la vertiente caribeña de Nicaragua 25%; pero en las zonas bañadas por este mar de Honduras y Guatemala son minorías escasas, 3.3% en el primer caso y 0.4% en el segundo (Lizcano, 2004: 51-54). En Belice, una vez más, nos encontramos con una situación *sui generis* que justifica su catalogación como un caso único, tanto en el contexto caribeño como en el del continente. Al margen de que su única lengua oficial siga siendo el inglés, éste sólo es empleado como segunda lengua y el creole inglés de América Central del norte, como lengua materna, es hablado por menos personas que el español. En este país también se hablan lenguas mayas, garífuna y alemán menonita (Gordon, 2005; Woods, Perry y Steagall, 1997).

De los trece millones y medio de hablantes de creoles originados en el Caribe germano-francés, 61% se expresa con creoles basados en el francés, 37% con creoles ingleses y el resto habla papiamento. Algo más de la mitad de los hablantes de creole hablan el creole de Haití, lengua materna de casi la totalidad de la población de este país. Fuera de Haití, este creole sólo se habla por emigrantes haitianos residentes en otras islas caribeñas, así como en Estados Unidos y Canadá. Los dos dialectos reseñados de esta lengua se hablan en el mismo Haití.

El creole inglés del Caribe suroccidental es hablado por unos tres millones de personas, 22% de los hablantes de creoles originados en el Caribe. La mayoría vive en Jamaica, el territorio donde se

originó, pero algunos centenares de miles lo hacen en Panamá y Costa Rica, países en los que sus trabajos iniciales se relacionaron con la construcción de vías de comunicación (ferrocarril y canal interoceánico) y la producción y exportación de plátano. En estos dos países se hablan sendos dialectos de esta lengua (cuadros 1-3).

El creole francés de las Antillas Menores es la tercera lengua por su importancia demográfica. Es hablada por un millón de personas, 8% de los hablantes de creoles caribeños. Constituyen la casi totalidad de los habitantes de Martinica y Guadalupe, lo que no resulta sorprendente por la colonización francesa de estas entidades. Sin embargo, también se emplea en el actual Caribe inglés, lo que es testimonio de dos cuestiones. Por un lado, que en esta parte de América fue frecuente el cambio de metrópoli. Por otra parte, que los creoles franceses perduraron notablemente, lo que podría ser manifestación tanto del arraigo que obtuvieron como del mayor interés de la metrópoli francesa por expandir su cultura. En Santa Lucía el creole francés de las Antillas Menores es la lengua materna de la casi totalidad de la población y en Dominica, de dos tercios de ella. Esta lengua también se habla en otras tres entidades del Caribe británico, aunque en estos casos su importancia demográfica es escasa: Trinidad y Tobago, Guyana y Granada. En total Grimes registra nueve dialectos de esta lengua (cuadros 1-3).

El cuarto creole en importancia demográfica es el inglés guyanés: 700.000 hablantes y 5% de los hablantes de creoles caribeños. Es la lengua materna de la casi totalidad de los guyaneses (donde ha dado lugar a tres dialectos) y de una décima parte de los surinameses.

Ninguno de los otros 16 creoles caribeños vivos tiene más de 260.000 hablantes. Ocho oscilan entre esta cifra y los 89.000 hablantes (barbadense, papiamento, y seis creoles ingleses más: de las Bahamas, del Caribe de barlovento, del Caribe de sotavento, surinamés, de América Central del norte y de las Islas Vírgenes); siete tienen entre 50.000 y 10.000 hablantes (creole francés de la Guayana Francesa y seis creoles ingleses: de Tobago, saramacano, aucano, de las Islas de la Bahía, de Turcas y Caicos, y de Trinidad); el último, el cuinti, es hablado por poco menos de 100 surinameses.

El papiamento es hablado sobre todo en las dos dependencias neerlandesas, pero también se escucha en Puerto Rico y en Islas Vírgenes Estadounidenses. Los creoles de Barbados y Bahamas son eminentemente nacionales y son hablados por la gran mayoría de los habitantes de estos países (cuadros 1 y 2). Los dos siguientes, los creoles ingleses de barlovento y sotavento, también se extienden sobre territorios reducidos. El primero es la lengua materna de la casi totalidad de la población de dos países: San Vicente y las Granadinas y Granada, entidades en las se hablan sendos dialectos. El creole inglés del Caribe de sotavento, con seis dialectos, es la lengua materna de la casi totalidad de cuatro entidades: Antigua y Barbuda, San Cristóbal y Nieves, Montserrat y Anguila. En Dominica sólo la hablan unas pocas personas (cuadros 1 y 2).

Los dos siguientes creoles ingleses son interesantes por distintos factores. El surinamés es la lengua franca de la antigua Guayana neerlandesa, cuyos creoles, significativamente, no se basan en el holandés sino en el inglés. El creole inglés de América Central del norte no sólo es la lengua materna de los afrodescendientes beliceños (donde se detecta un dialecto), sino que también fue la lengua más

importante de la vertiente caribeña de Nicaragua (con dos dialectos) hasta que en la segunda mitad del siglo XX recibiera numerosos emigrantes hispanohablantes. Los afrodescendientes de esta zona la tienen como lengua materna, de la misma manera que los indígenas rama, quienes fueron olvidando su lengua originaria a raíz de su conversión por los maravos en la segunda mitad del siglo XIX. Para muchos indígenas misquitos es la segunda lengua principal, por encima del español. El cuarto dialecto de esta lengua se habla en el archipiélago colombiano de San Andrés y Providencia. El creole inglés de las Islas Vírgenes, con tres dialectos, se habla en cuatro entidades que tienen islas en este archipiélago: Islas Vírgenes Estadounidenses, Islas Vírgenes Británicas, Guadalupe y Antillas Neerlandesas (cuadros 1 y 2).

El creole de la Guayana Francesa, con 50.000 hablantes, sólo se habla en esta dependencia. Los creoles ingleses de Tobago, de Trinidad, y de Turcas y Caicos, sólo se hablan en los dos países que se corresponden con sus denominaciones. El de Islas de la Bahía, asimismo, sólo se habla en Honduras. Pero el saramacano, con un dialecto, y el aucano, con tres dialectos, se hablan tanto en Surinam como en Guayana Francesa (cuadros 1 y 2).

Cuadro 1
HABLANTES DE LENGUAS CRIOLLAS EN EL "GRAN CARIBE"⁹

	2000 ¹⁰			2005 ¹¹		
	Miles	%	%	Miles	%	%
Total¹² (24) (37)	13430	---	100.0	13500	---	100.0
Creoles franceses (4) (11)	8445	100.0	62.7	8282	100.0	61.3
Creole francés de Haití ¹³ (2)	7569	89.6	56.2	7177	86.7	53.1
Creole francés de las Antillas Menores ¹⁴ (9)	826	9.8	6.1	1055	12.7	7.8
Creole francés de la Guayana Francesa ¹⁵	50	0.6	0.4	50	0.6	0.4
Creole francés de San Miguel ¹⁶	†	†	†	†	†	†
Creoles ingleses (16) (26)	4736	100.0	35.3	4971	100.0	36.9
Creole inglés del Caribe suroccidental ¹⁷ (3)	2821	59.6	21.0	3011	60.5	22.3
Creole inglés guyanés ¹⁸ (3)	700	14.8	5.2	700	14.1	5.2
Barbadense (bajan o creole inglés de Barbados) ¹⁹	259	5.5	1.9	259	5.2	1.9
Creole inglés de las Bahamas ²⁰	225	4.8	1.7	225	4.5	1.7
Creole inglés del Caribe de barlovento ²¹ (2)	205	4.3	1.5	206	4.1	1.5
Creole inglés del Caribe de sotavento ²² (6)	121	2.6	0.9	126	2.5	0.9
Surinamés ²³	120	2.5	0.9	126	2.5	0.9
Creole inglés de América Central del norte ²⁴ (4)	100	2.1	0.7	100	2.0	0.7
Creole inglés de las Islas Vírgenes ²⁵ (3)	77	1.6	0.6	89	1.8	0.7
Creole inglés de Tobago ²⁶	36	0.8	0.3	36	0.7	0.3
Saramacano ²⁷ (1)	26	0.5	0.2	26	0.5	0.2
Aucano ²⁸ (3)	22	0.5	0.2	23	0.5	0.2
Creole inglés de las Islas de la Bahía ²⁹ (1)	13	0.3	0.1	23	0.5	0.2
Creole inglés de Turcas y Caicos ³⁰	11	0.2	0.1	11	0.2	0.1
Creole inglés de Trinidad ³¹	¿	¿	¿	10	0.2	0.1
Cuinti ³²	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Papiamento³³	249	100.0	1.8	239.0	100.0	1.8
Creoles holandeses (3)	†	†	†	†	†	†
Creole holandés ³⁴	†	†	†	†	†	†
Creole holandés de Berbice ³⁵	†	†	†	†	†	†
Creole holandés de Skepi ³⁶	†	†	†	†	†	†

FUENTES Y NOTAS:

²⁴⁷ Se refiere al número de hablantes de lenguas criollas derivadas del francés, el inglés y el holandés (también alude al papiamento) en el Caribe germano-francés y el Caribe hispano, así como en los países iberoamericanos, con costas a este mar, en donde se hablan estas lenguas. Por tanto, en este cuadro, al sumar los datos contemplados en los dos siguientes, se incluyen las cifras relativas a Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Colombia, debido a que algunas zonas de estos países pueden ser consideradas, aunque sea parcialmente, parte del Caribe germano-francés. Dado que esto no sucede respecto a Norteamérica y Europa, no se incluyen los hablantes de estas lenguas criollas de tales partes

del mundo (aunque se especifican más adelante). Por tanto, el término *gran Caribe* empleado en el título de este cuadro alude a la suma del Caribe germano-francés, el Caribe español y las zonas de los cinco países continentales iberoamericanos con hablantes de creoles surgidos en el Caribe germano-francés.

En las notas referidas a cada lengua, primero se indica el lugar (país o países) del gran Caribe en el que se habla (cuando no se señala fecha, es porque no hay cambios entre 2000 y 2005), después se señalan los países fuera del gran Caribe en los que está presente (enseguida, entre paréntesis, se indica el número de hablantes en estos países y la fecha correspondiente cuando hay cambios entre 2000 y 2005), por último se menciona el número de dialectos según la edición de 2000 (en la edición siguiente de *Ethnologue*, en ocasiones, no existe una clara distinción entre lengua y dialecto) y los lugares donde Grimes indica que se hablan.

En este cuadro se usa la siguiente nomenclatura: “¿”: la fuente utilizada menciona la lengua, pero no proporciona número de hablantes; “0.0”: menos de 1.000 hablantes; †: desaparecida o casi desaparecida.

¹⁰ Grimes, 2000, vol. I. De esta misma fuente proviene el número de habitantes.

¹¹ Gordon, 2005. De esta misma fuente proviene el número de habitantes.

¹² La primera cifra entre paréntesis se refiere al número de lenguas; la segunda, el número de dialectos.

¹³ Creole francés de Haití. En 2000: Haití, Guayana Francesa, Puerto Rico, República Dominicana, Bahamas e Islas Caimán. En 2005, se añade Guadalupe a los anteriores. EEUU y Canadá (212.317 entre ambos). Dos dialectos en el mismo Haití.

¹⁴ Creole francés de las Antillas Menores. Santa Lucía, Martinica, Dominica, Guadalupe, Guyana, Trinidad y Tobago y Granada. Francia (150.000). Nueve dialectos: cuatro en Guadalupe (en las islas Guadalupe, San Martín, María Galante y San Bartolomé), los otros cinco en Martinica, Santa Lucía, Dominica, Granada y Trinidad y Tobago.

¹⁵ Creole francés de la Guayana Francesa. Guayana Francesa.

¹⁶ Creole francés de San Miguel. Panamá. Tanto en 2000 como en 2005, sólo se registran 3 hablantes.

¹⁷ Creole inglés del Caribe suroccidental. Jamaica, República Dominicana, Panamá y Costa Rica. Para 2000, el número de hablantes panameños se estimó en este cuadro en 200.000, la cifra intermedia entre los 100.000 y los 300.000 propuestos por Grimes. También se habla en Canadá y Reino Unido (170.000 en este último, en 2005). Tres dialectos: Jamaica, Panamá y Costa Rica.

¹⁸ Creole inglés guyanés. Guyana y Surinam. EEUU (sin concretar número de hablantes). Tres dialectos en Guyana.

¹⁹ Barbadosense. Barbados.

²⁰ Creole inglés de las Bahamas. Bahamas. EEUU (sin concretar número de hablantes).

²¹ Creole inglés del Caribe de barlovento. San Vicente y las Granadinas y Granada. En ambas ediciones se afirma que en San Vicente y las Granadinas el número de hablantes es de 138.000; sin embargo, esta cifra se redujo a las de las poblaciones totales presentadas en esas mismas fuentes: 112.000 en 2000 y 117.000 en 2005. De la misma forma se procedió en el caso de Granada respecto a 2000, al reducir el número de hablantes, 113.000, al de la población total, 93.000. Dos dialectos: San Vicente y Granada.

²² Creole inglés del Caribe de sotavento. Antigua y Barbuda, Dominica, Montserrat, San Cristóbal y Nieves y Anguila. Reino Unido (sin concretar número de hablantes). Seis dialectos: Antigua, Barbuda, Dominica, Montserrat, San Cristóbal y Anguila.

²³ Surinamés. Surinam, Antillas Holandesas y Aruba. Países Bajos (sin concretar el número de hablantes). Es la lengua franca de Surinam.

²⁴ Creole inglés de América Central del norte. Belice, Colombia y Nicaragua. EEUU (40.000). Para 2000 y 2005, el número de hablantes colombianos de este creole se estimó en este cuadro en 15.000, cifra intermedia en el rango contemplado, de 12.000 a 18.000, en ambas ediciones. Cuatro dialectos: Belice, Colombia (isleño) y Nicaragua (uno entre los indígenas misquitos y otro entre los indígenas ramas).

²⁵ Creole inglés de las Islas Vírgenes. En 2000: Islas Vírgenes Estadounidenses, Islas Vírgenes Británicas, Guadalupe y Antillas Holandesas. En 2005, a los anteriores se resta Guadalupe. Tres dialectos: Islas Vírgenes Estadounidenses, Guadalupe (San Bartolomé) y Antillas Neerlandesas (San Martín).

²⁶ Creole inglés de Tobago. Trinidad y Tobago.

²⁷ Saramacano. Surinam y Guayana Francesa. Un dialecto en Surinam.

²⁸ Aucano. Surinam y Guayana Francesa. Tres dialectos en Surinam. De esta lengua proviene el djuka-trio, un *pidgin*, que como tal sólo es utilizado como segunda lengua, en este caso por miembros de las etnias indígenas djuka-trio y wayana, las cuales en 1994 sumaban 5,000 personas (Grimes, 2000, vol. I; Gordon, 2005; Matos, 1993: 230).

²⁹ Creole inglés de las Islas de la Bahía. Honduras. Un dialecto en las mencionadas islas.

³⁰ Creole inglés de Turcas y Caicos. Islas Turcas y Caicos.

³¹ Creole inglés de Trinidad. Trinidad y Tobago.

³² Cuinti. Surinam. Tanto en 2000 como en 2005, se registran 133 hablantes.

³³ Papiamentu. Antillas Holandesas, Puerto Rico, Islas Vírgenes Estadounidenses y Aruba. Países Bajos (80.000).

³⁴ Creole holandés. Islas Vírgenes Estadounidenses. Desaparecido.

³⁵ Creole holandés de Berbice. Guyana. Tanto en 2000 como en 2005, sólo se registran 4 ó 5 hablantes. Casi desaparecido.

³⁶ Creole holandés de Skepi. Guyana. Un dialecto. Se dio por desaparecido en torno a 1998.

Cuadro 2
HABLANTES DE LENGUAS CRIOLLAS EN EL CARIBE GERMANO-FRANCÉS³⁷

	2000 ³⁸		2005 ³⁹	
	Miles	%	Miles	%
TOTAL (25 países)				
Habitantes	15761	100.0	15577	100.0
Hablantes de creoles ⁴⁰	12930	82.0	12920	82.9
CARIBE FRANCÉS (4 países)				
Habitantes	8951	100.0	8722	100.0
Hablantes de creoles ⁴⁰	8129	90.8	8086	90.4
Haití	7952	100.0	7656	100.0
Creole francés de Haití (2)	7410	93.2	6965	91.0
Francés ⁴¹	400	5.0	400	5.2
Guadalupe	443	100.0	445	100.0
Creole francés de las Antillas Menores (4)	335	75.6	430	96.6
Creole francés de Haití	---	---	12	2.7
Creole inglés de las Islas Vírgenes (1)	¿	¿	---	---
Francés	¿	¿	7	1.6
Martinica	389	100.0	430	100.0
Creole francés de las Antillas Menores (1)	325	83.5	418	97.2
Francés	¿	¿	9	2.1
Guayana francesa	167	100.0	191	100.0
Creole francés de Guayana Francesa ⁴²	50	30.0	50	26.2
Aucano	6	3.6	7	3.6
Saramacano	3	1.7	3	1.6
Creole francés de Haití	¿	¿	¿	¿
Francés	¿	¿	¿	¿
CARIBE INGLÉS Y BELICE (18 países)				
Habitantes	6182	100.0	6129	100.0
Hablantes de creoles ⁴⁰	4330	70.0	4564	74.4
Jamaica	2538	100.0	2713	100.0
Creole inglés del Caribe suroccidental ⁴³ (1)	2538	100.0	2666	98.3
Inglés	¿	¿	¿	¿
Trinidad y Tobago⁴⁴	1283	100.0	1097	100.0
Creole inglés de Tobago	36	2.8	36	3.2
Creole inglés de Trinidad	¿	¿	10	1
Creole francés de las Antillas Menores (1)	¿	¿	4	0.4
Inglés	¿	¿	3	0.3
Guyana	850	100.0	706	100.0
Creole inglés guyanés (3)	650	76.4	650	92.0
Creole francés de las Antillas Menores	0.0	0.0	0.0	0.0
Creole holandés de Skepi	†	†	†	†

Creole holandés de Berbice (1)	†	†	†	†
Inglés ⁴⁵	¿	¿	¿	¿
Bahamas	296	100.0	300	100.0
Creole inglés de Bahamas ⁴⁶	225	76.0	225	75.0
Creole francés de Haití	¿	¿	20	6.6
Inglés	¿	¿	49	16.3
Barbados	268	100.0	278	100.0
Barbadense (bajan)	259	96.6	259	93.1
Inglés	13	4.8	13	4.7
Belice	230	100.0	273	100.0
Creole inglés de América Central del norte (1)	55	24.0	55	20.1
Español	80	34.7	80	29.3
Inglés ⁴⁷	56	24.3	56	20.5
Santa Lucía	150	100.0	164	100.0
Creole francés de las Antillas Menores (1)	123	82.0	158	96.3
Inglés ⁴⁸	¿	¿	2	1.0
San Vicente y las Granadinas	112	100.0	117	100.0
Creole inglés del Caribe de barlovento ⁴⁹ (1)	112	100.0	117	100.0
Inglés	¿	¿	0.0	0.3
Islas Vírgenes Estadounidenses	94	100.0	109	100.0
Creole inglés de las Islas Vírgenes (1)	52	55.3	52	47.7
Papiamentu	0.0	0.0	0.0	0.0
Creole holandés	†	†	†	†
Inglés ⁵⁰	8	8.5	8	7.3
Granada	93	100.0	89	100.0
Creole inglés del Caribe de barlovento ⁵¹ (1)	93	100.0	89	100.0
Creole francés de la Antillas Menores (1)	¿	¿	2	2.2
Inglés ⁵²	¿	¿	1	1.1
Dominica	71	100.0	69	100.0
Creole francés de las Antillas Menores (1)	43	60.5	43	62.3
Creole inglés del Caribe del sotavento ⁵³ (1)	¿	¿	0.0	0.0
Inglés ⁵⁴ (1)	¿	¿	10	14.5
Antigua y Barbuda	67	100.0	68	100.0
Creole inglés del Caribe de sotavento (2)	65	97.0	67	98.5
Inglés	¿	¿	¿	¿
San Cristóbal y Nieves	39	100.0	39	100.0
Creole inglés del Caribe de sotavento (1)	39	100.0	39	100.0
Inglés	¿	¿	¿	¿
Islas Caimán	36	100.0	43	100.0
Creole francés de Haití	¿	¿	21	48.8
Inglés de las Islas Caimán ⁵⁵	20	55.6	20	46.5
Islas Vírgenes Británicas	20	100.0	22	100.0

Creole inglés de las Islas Vírgenes	12	60.0	20	91.0
Inglés	2	10.0	2	9.1
Islas Turcas y Caicos⁵⁶	16	100.0	20	100.0
Creole inglés de Turcas y Caicos	11	68.7	11	55.0
Inglés	¿	¿	1	4.6
Montserrat	11	100.0	9	100.0
Creole inglés del Caribe de sotavento (1)	10	91.0	8	88.8
Inglés	¿	¿	0.0	1.1
Anguila	8	100.0	13	100.0
Creole inglés del Caribe de sotavento (1)	7	87.5	12	92.3
Inglés	¿	¿	1	7.7
CARIBE NEERLANDÉS (3)				
Habitantes	721	100.0	726	100.0
Hablantes de creoles ⁴⁰	471	65.3	471	64.9
Surinam⁵⁷	414	100.0	437	100.0
Surinamés	120	29.0	120	27.4
Creole inglés guyanés	50	12.0	50	11.4
Saramacano (1)	23	5.5	23	5.3
Aucano (3)	16	3.8	16	3.7
Cuinti	0.0	0.0	0.0	0.0
Holandés	200	48.3	200	45.8
Antillas Neerlandesas	213	100.0	218	100.0
Papiamento	179	84.0	179	82.1
Creole inglés de las Islas Vírgenes (1)	13	6.1	17	7.8
Surinamés	¿	¿	6	2.8
Holandés	¿	¿	4	1.8
Inglés	¿	¿	2	1.0
Aruba	94	100.0	71	100.0
Papiamento (3)	70	74.4	60	84.5
Surinamés	¿	¿	¿	¿
Holandés	¿	¿	5	7.0
Inglés ⁵⁸ (1)	¿	¿	3	4.2

NOTAS Y FUENTES:

³⁷ No se incluye Bermudas, porque respecto a este país las fuentes utilizadas no registran ninguna lengua creole, si bien indican que la casi totalidad de su población tiene como lengua materna un dialecto del inglés específico de esta entidad política. Dentro del cuadro se utiliza la siguiente nomenclatura: “¿”: la fuente utilizada menciona la lengua, pero no proporciona número de hablantes; “0.0”: menos de 1.000 hablantes; “---”: no se contempla la lengua; †: desaparecida o casi desaparecida.

³⁸ Grimes, 2000, vol. I. De esta misma fuente se tomó el número de habitantes, así como el número de dialectos que aparece, entre paréntesis, a continuación de algunas lenguas.

³⁹ Gordon, 2005. De esta misma fuente se tomó el número de habitantes.

⁴⁰ Sólo se incluyen los hablantes de creoles originados en el Caribe germano-francés.

⁴¹ Ambas ediciones indican 400.000 hablantes de francés como segunda lengua. En la de 2005 se estiman sólo 600 habitantes con esta lengua materna (en la edición de 2000 no se ofrece dato alguno en este sentido).

⁴² En realidad, el número de hablantes de este creole debe ser mayor, pues en ambos textos se afirma que lo tiene como lengua materna tanto el 30% de los capitalinos como la mayoría de la población rural. Según Moral (2002: 546), es la lengua más hablada del país.

⁴³ En realidad, el número de hablantes en 2000 se estima en 2,544.000. Sin embargo, como esta cifra es superior a la de la población total, de 2,538.000, se decidió establecer esta última cifra.

⁴⁴ Grimes (2000) y Gordon (2005) no mencionan ninguna lengua con más número de hablantes que el creole inglés de Tobago, pero esto resulta absurdo al representar un porcentaje muy bajo de la población. Parece más fidedigna la afirmación de Holm (1988, vol. II: 459) en el sentido de que el creole inglés de Trinidad es la lengua más hablada del país.

⁴⁵ Se trata de un dialecto característico de esta entidad y hablado como primera lengua por algunos negros e indostanos.

⁴⁶ La cifra de hablantes de creole se refiere a 1987, cuando éstos representaban 86.5% de la población nacional.

⁴⁷ Las cifras aluden a hablantes de inglés como segunda lengua.

⁴⁸ Se trata de un dialecto específico de esta entidad.

⁴⁹ En realidad, en ambos textos se afirma que el número de hablantes es de 138.000. Sin embargo, esta cifra se redujo a las de las poblaciones totales presentadas en esas mismas fuentes: 112.000 en 2000 y 117.000 en 2005.

⁵⁰ En realidad, el porcentaje de hablantes de inglés debe superar 10%, porque el número absoluto de hablantes que sirvió para calcular el porcentaje que aparece en el cuadro procede del censo de 1970.

⁵¹ En realidad, el número de hablantes en el año 2000 se estima en 113.000. Sin embargo, como esta cifra es superior a la de la población total, de 93.000, se decidió establecer esta última.

⁵² Se trata de un dialecto del inglés propio de esta entidad política.

⁵³ En 2005 se estiman 200 hablantes.

⁵⁴ Se trata de un dialecto del inglés propio de esta entidad política.

⁵⁵ Grimes distingue 9.200 hablantes de inglés y 10.770 hablantes de “inglés de las Islas Caimán”, al que no cataloga como creole pese a que afirma que estructuralmente es similar a una lengua creole y que puede ser cercano al creole de América Central del Norte. Gordon, con datos de 2002, considera que 20.000 habitantes de Islas Caimán hablan un dialecto del inglés, al que adjudican las mismas características señaladas por Grimes, sin reseñar hablantes del inglés estándar. Aunque en este cuadro no se consideró a los hablantes de estas variedades del inglés como hablantes de creole, no se pueden obviar que la lengua de la mayoría de ellos tiene componentes creoles.

⁵⁶ Grimes (2000) y Gordon (2005) no especifican el número de hablantes de inglés.

⁵⁷ El surinamés también es hablado por otros 300.000 individuos como segunda lengua, lo que la convierte en la lengua franca y, por tanto, la más hablada del país. Moral sostiene que es la lengua materna de la mayoría de los habitantes de las ciudades y de las costas de Surinam, lo que implicaría ser la más hablada en la totalidad del país. Esta afirmación podría corroborarse con el hecho mencionado por Grimes y Gordon en el sentido de que muchos de los 200.000 hablantes de holandés son bilingües nativos que comparten esta lengua europea con el surinamés y el hindostaní (al que adjudican 150.000 hablantes). Estos autores también registran 60.000 hablantes de javanés (Grimes, 2000; Gordon, 2005; Moral, 2002: 417, 577).

⁵⁸ En realidad se trata de un dialecto del inglés específico de la entidad.

Cuadro 3
HABLANTES DE LENGUAS CRIOLLAS EN IBEROAMÉRICA⁵⁹

	2000 ⁶⁰		2005 ⁶¹	
	Habitantes y hablantes (miles)	%	Habitantes y hablantes (miles)	%
TOTAL				
Habitantes	70407	100	74184	100
Hablantes de creoles	494	0.7	572	0.8
Puerto Rico	3810	100	3898	100
Creole francés de Haití	0.0	0.0	0.0	0.0
Papiamento	0.0	0.0	0.0	0.0
Español ⁶²	3437	90.2	3437	88.1
Inglés ⁶²	82	2.1	82	2.1
República Dominicana	8232	100	8834	100
Creole francés de Haití	159	1.9	159	1.8
Creole inglés del Caribe suroccidental	22	0.3	22	0.2
Inglés de Samaná ⁶²	8	0.1	8	0.1
Español ⁶²	6886	83.6	6886	78.0
Panamá	2767	100	3000	100
Creole inglés del Caribe suroccidental ⁶³ (1)	200	7.2	268	8.9
Creole francés de San Miguel	†	†	†	†
Español ⁶²	2100	75.8	2100	70.0
Costa Rica	3841	100	3957	100
Creole inglés del Caribe suroccidental (1)	55	1.4	55	1.4
Español ⁶²	3300	86.0	3300	83.4
Honduras	6147	100	6824	100
Creole inglés de las Islas de la Bahía (1)	13	0.2	23	0.3
Inglés ⁶²	9	0.1	9	0.1
Español ⁶²	5600	91.1	5600	82.1
Colombia	40803	100	42311	100
Creole inglés de América Central del norte ⁶⁴ (1)	15	0.0	15	0.0
Palenquero ⁶²	3	0.0	0.0	0.0
Español ⁶²	34000	83.3	34000	80.3
Nicaragua	4807	100	5360	100
Creole inglés de América Central del norte (2)	30	0.6	30	0.6
Español ⁶²	43487	90.4	4347	81.1

NOTAS Y FUENTES:

⁵⁹ Se incluyen los hablantes de lenguas europeas. En este cuadro "0.0" significa menos de 1.000 hablantes; y †: lengua desaparecida o casi desaparecida.

⁶⁰ Grimes, 2000, vol. I. De la misma fuente se tomó el número de habitantes, así como el número de dialectos que aparece, entre paréntesis, a continuación de algunas lenguas.

⁶¹ Gordón, 2005. De la misma fuente se tomó el número de habitantes.

⁶² Los hablantes de estas lenguas se excluyen del total de hablantes de creoles, pues dicho total sólo incluye a los creoles surgidos en el Caribe germano-francés. Por esta razón, no sólo quedan excluidos los idiomas europeos, sino también el inglés de Samaná (creole procedente de EEUU) y el palenquero (lengua criolla basada en el español). En el “gran Caribe” el inglés de Samaná es el único exponente de los creoles surgidos en EEUU y sus hablantes se concentran exclusivamente en República Dominicana.

⁶³ Según Grimes, oscilarían entre 100 mil y 300 mil. Opté por establecer la cifra intermedia.

⁶⁴ Según ambas fuentes, oscilarían entre 12 mil y 18 mil. Opté por establecer la cifra intermedia.

Cuadro 4
CREOLES INGLESES DEL CARIBE GERMANO-FRANCÉS

Occidental (3) (8)

- Caribe suroccidental (3: jamaicano, panameño y del puerto costarricense de Limón)
- América Central del norte (4: beliceño, misquito, rama y del archipiélago colombiano de San Andrés y Providencia)
- Islas de la Bahía (1)

Oriental (9) (14)

- Norte (2)
 - Bahameño (0)
 - Islas Turcas y Caicos (0)
- Sur (7) (14)
 - Guyanés (3)
 - Barbadosense (0)
 - Caribe de barlovento (2: San Vicente y Granada)
 - Caribe de sotavento (6)
 - Islas Vírgenes (3: San Martín de Antillas Neerlandesas, San Bartolomé de Guadalupe e Islas Vírgenes Estadounidenses)
 - Tobago (0)
 - Trinidense (0)

Surinam (3) (3)

- Surinamés (0)
- Djuka (2) (3)
 - Aucano (3)
 - Cuinti (0)

Sin clasificar (2) (1)

- Samaná (0)
- Saramacano (1)

FUENTES Y NOTAS:

Los datos de este cuadro fueron tomados de Grimes, 2002 (vol. I: 260-381; vol. II: 633). El único cambio introducido al respecto ha sido el de incorporar al creole de Trucas y Caicos en el subgrupo lingüístico del norte, dentro del grupo oriental. Grimes lo incluye en el grupo oriental sin especificar a cuál subgrupo (al del norte o al del sur) pertenece, por el escaso conocimiento que se tiene de él, pero indica que puede estar vinculado con el de Bahamas. Esta misma autora incluye en este mismo subgrupo del norte a dos creoles ingleses hablados en Estados Unidos. Enseguida de los nombres de los grupos lingüísticos, aparecen dos cifras entre paréntesis: la primera indica el número de lenguas (17 en total); la segunda, el número de dialectos (26 en total). A continuación de los nombres de las lenguas, entre

paréntesis, se indica el número de dialectos, de los cuales sólo se anota el nombre cuando involucran algún cambio en los autores mencionados a continuación.

Gordon (2005b) presenta una visión similar a la de Grimes, pero con tres cambios no desdeñables. Por un lado, el grupo lingüístico occidental aparece confirmado por cuatro lenguas correspondientes a Jamaica, Belice, Nicaragua y los isleños colombianos; es decir, el de las hondureñas Islas de la Bahía desaparece (por considerársele dialecto del inglés), pero la que para Grimes era una sola lengua (la de América Central del norte) con cuatro dialectos en Gordon se presenta como tres lenguas distintas (las de Belice, Nicaragua y los isleños colombianos), pero en la de Nicaragua se distinguen dos dialectos: el de los indígenas rama y el de Bluefields, que recibe el nombre de la ciudad más importante de la vertiente caribeña de Nicaragua. Por otro lado, las variedades lingüísticas de San Vicente y de Granada, que en Grimes son consideradas dialectos, Gordon las considera como lenguas. Por último, Gordon considera dialecto del inglés a la variedad lingüística hablada en la península dominicana de Samaná.

Holm (1989, vol. II), que no distingue sistemáticamente entre lenguas y dialectos, aglutina las variedades lingüísticas criollas basadas en el inglés con presencia en el Caribe en cuatro grupos lingüísticos: Caribe occidental, Caribe oriental, Norteamérica y Surinam. Estos grupos lingüísticos incluyen 21 *creoles* o variedades lingüísticas, los cuales en ocasiones constituyen, en realidad, subgrupos lingüísticos al estar integrados por más de una variedad lingüística. El grupo del Caribe occidental se compone de nueve creoles (los menciono en el mismo orden en el que los analiza Holm): Providencia y San Andrés, Jamaica, Costa misquita, Cayo Rama, Belice, Islas Caimán, Islas de la Bahía, Panamá y Costa Rica. Como se puede observar en este listado Holm considera, independientemente, todas las lenguas creoles y los dialectos de ellas derivados incluidos por Grimes en el grupo lingüístico *occidental*, pero además añade la variedad lingüística hablada en Islas Caimán. Los creoles del Caribe oriental son siete: Barbados, Caribe de barlovento, Islas holandesas de sotavento, Islas Vírgenes, Islas de sotavento de la Commonwealth, Trinidad y Tobago y Guyana. Este listado también coincide básicamente con el propuesto por Grimes para el grupo lingüístico *oriental del sur*. Las únicas diferencias es que las variedades de Trinidad y Tobago las trata en el mismo apartado, en tanto que la variedad lingüística de la isla neerlandesa de San Martín la analiza en un apartado diferente del dedicado a las Islas Vírgenes. Los creoles de Norteamérica son (sin contar otras tres que se hablan en Estados Unidos) el de Bahamas y el de Samaná (que Grimes registra como sin clasificar). Los de Surinam son tres: surinamés, saramacano (que Grimes registra como sin clasificar) y djuka.

Bibliografía citada

- Canadá-FAC (Foreign Affairs Canada) (2005), <http://www.interculturales.ca>. Consultado el 31 de julio.
- EEUU-BC (Estados Unidos-Bureau of the Census) (2004), *International Data Base*, <http://www.census.gov>. Consultado el 23 de mayo.
- EEUU-CIA (Estados Unidos-Agencia Central de Inteligencia) (2004), *The World Factbook. Field Listing. Ethnic Groups*, <http://www.cia.gov/cia/publications/factbook>. Consultado el 21 de mayo.
- EEUU-CIA (Estados Unidos-Agencia Central de Inteligencia) (2005), *The World Factbook. Field Listing. Ethnic Groups*, <http://www.cia.gov/cia/publications/factbook>. Consultado el 22 de agosto.
- Gordon, Raymond G., Jr. (ed.) (2005a), *Ethnologue. Languages of the World*, Dallas, Texas, Instituto Lingüístico de Verano, 15ª ed., 1272 pp.
- Gordon, Raymond G., Jr. (ed.) (2005b), *Ethnologue. Languages of the World*, Dallas, Texas, Instituto Lingüístico de Verano, 15ª ed., version en línea: <http://www.ethnologue.com>.
- Grimes, Barbara F. (ed.) (2000), *Ethnologue*, Dallas, Texas, Instituto Lingüístico de Verano, 14ª ed., 2 vols.
- Hoetink, Harry (1971), *Caribbean Race Relations: A Study of Two Variants*, Londres, Oxford University-Institute of Race Relations, 207 pp.
- Holm, John A. (1988-1989), *Pidgins and Creoles*, Cambridge, Cambridge University Press, 2 vols.
- Hudson, Ray (ed. gral.) (2003), *Geographica. Gran atlas mundial ilustrado*, ed., rev., Könnemann para Tandem Verlag GmbH, Alemania, 612 pp.
- Lizcano Fernández, Francisco (2004), "Las etnias centroamericanas en la segunda mitad del siglo xx", *Revista Mexicana del Caribe*, núm. 17, Chetumal, Quintana Roo, México, enero-junio, pp. 7-66.
- (2005a), "Composición étnica del continente americano al comienzo del siglo XXI", *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 28, Toluca, UAEM, mayo-agosto, pp. 185-232.
- (2005b), "Diferencias entre la composición étnica del Caribe anglofrancés y la de Iberoamérica", en Enrique Camacho (coord.), *Memoria del XII congreso de la Asociación Mexicana de Estudios del Caribe*, México, Asociación Mexicana de Estudios del Caribe, pp. 356-373.
- (2007), "América Latina y el Caribe anglofrancés: dos áreas culturales diferenciadas", en *Antología de ponencias del XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Latinoamérica en y desde el mundo. Sociología y ciencias sociales ante el cambio de época: legitimidades en debate*, Guadalajara, México, Universidad de Guadalajara-Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades/Gobierno de Jalisco-Secretaría de Educación, agosto de 2007, 25 pp.
- Moral, Rafael del (2002), *Diccionario de lenguas del mundo*, Madrid, Espasa, 668 pp.
- Taguieff, Pierre-André (1999), *La force du préjugé. Essai sur le racisme et ses doubles*, Francia, La Découverte, 645 pp.
- Tannenbaum, Frank (1968), *El negro en las Américas. Esclavo y ciudadano*, Buenos Aires, Paidós, 119 pp.

Waldmann, Peter (1984), *América Latina. Síntesis histórica, política, económica y cultural*, Barcelona, Herder, 384 pp.

Woods, Louis A., Joseph M. Perry y Jeffrey W. Steagall (1997), "The Composition and Distribution of Ethnic Groups in Belize: Immigration and Emigration Patterns, 1980-1991", *Latin American Research Review*, vol. XXXII, núm. 3, Albuquerque, University of New Mexico, pp. 63-88.

**ASOCIACIÓN MEXICANA DE ESTUDIOS DEL CARIBE
XV CONGRESO ANUAL, Veracruz, Veracruz**

La Habana en el imaginario inglés del siglo XVIII: Punto de conquista, punto de partida.

Categoría: Miradas históricas y devenir del Golfo de México hacia el Circuncaribe

Por Mtro. Marcos Marín Amezcua (Univ. de Huelva, España)

"Inglaterra no abuso de España como se esperaba..."

Ricardo de la Cierva²⁵⁰

Resumen

Mostrar a través tanto de los fondos del AGN como del acervo antiguo de la Biblioteca Lerdo de Tejada de la SHCP, un novedoso memorial sobre la visión inglesa del estratégico puerto de La Habana y su significado al conquistarlo en 1762, durante la Guerra de los Siete Años (1756-1763) tras dos siglos de intentos infructuosos; conquista que impactó no únicamente en su momento sino además, en el devenir de la ya añeja historia caribeña y continental.

1.- La isla de Cuba

La isla de Cuba, como es sabido, es y ha sido particularmente estratégica para los intereses de más de una potencia en el Mar Caribe. Quien se ha adueñado de ella, domina tres mares: La entra al Golfo de México, El Mar caribe y el Atlántico Norte. En ello radica su importancia.

²⁵⁰ Comentario acerca del Tratado de París de 1763 en CIERVA, Ricardo de la; Historia total de España. Del Hombre de Altamira al rey Juan Carlos. Lecciones amenas de historia profunda; Madrid, Edit. Fénix, Serie Máxima, 5a edición, 1998, p. 562.